

¡Qué piedad tan inmensa para aquel recuerdo tan brutalmente borrado y que volvía a presentarse con la misma intensidad que antes!

El sobrino de la baronesa permanecía alejado, en la seguridad de que nada era ya para su esposa, puesto que la antigua pasión había renacido con todas sus fuerzas, destruyendo por completo la que él hubiera podido inspirar después.

La princesa le habló con frialdad, como a un extraño y le perdonó, convencida de que no había sido cómplice en el engaño.

Al poco tiempo, cuando la señora Ancelin, presa de horribles remordimientos lloraba junta a su amiga, sin comprender el alcance de su falta, inclinóse la princesa hacia aquella alma ligera que había ido a revolotear en su recto camino y le dijo con voz harto débil para que la queja se asemejase a un reproche:

—¡Ya lo ves! ¡No arrullo... sino que... me muero!

¡Y era la pura verdad!

Alfonso Daudet.

Nueva moda en Londres

El Times nos trae la noticia de haberse adoptado este verano en Londres, una nueva moda... lúpica.

Varios londinenses han pensado que, con los tremendos calores de Julio próximo pasado, convenía proteger los caballos contra las insolaciones, y, por esto, se ha visto en el aristocrático paseo de Hyde-Park, yuntas mas ó menos elegantes de caballos provistos de sombreros de paja con dos agujeros para las orejas.

Nada de bien extraordinario encontraremos en ello, pues esta una imitación de una costumbre de los campesinos de Italia y del sur de Francia. Pero un ingenioso veterinario del ejército de Su Magestad la Reina Victoria ha imaginado algo de mas sensacional.

Ese hombre conceptuoso propone que se haga extensiva a los caballos de tropa la práctica del sombrero.

Y nosotros ya nos figuramos lo que serían las evoluciones de un regimiento así enjaezado, ó bien aun, en alguna batalla, una carga de caballería, con todos los caballos engalanados de vastos carotiers ó de japoneses yokohamas!

Lo más probable sería que el enemigo estallando en carcajadas se quedaría desarmado. Recomendamos, por lo que vale, esa estratagemas, a los capitanes del porvenir.

La idea de los sombreros hípicos nos parece, además, susceptible de numerosísimas variaciones. Se podría variar el peinado y el sombrero según el sexo, la edad, la raza y la situación social de los animales. Las yeguas todavía jóvenes llevarían sombreros de flores; las viejas, gorras de encaje.

Los aristocráticos caballos de montar llevarían el *tuyau de poêle* y los caballos de carreteros el humilde gorro de proletario. La yunta, aquí, del hombre del mirador se sentaría el sombrero un tantico atrás para que se viera su *tupé*; la del señor Idiarte Borda no saldría á la calle sin el *beret* vasco.

En resumen, esa nueva moda abre á la imaginación perspectivas infinitas. Leborgne ó Radon y Calnet deben estudiar su aclimatación en Montevideo.

LO DE LOS ESTUDIANTES DE FILOSOFIA

Ha sido despachada favorablemente por el Consejo Universitario, la solicitud presentada por los estudiantes de 2.º año de filosofía, pidiendo que se les concediera optar para los exámenes de fin de curso entre el antiguo y el moderno programa de la materia.

Crónica Policial

UN MALO.—En el muelle de los carboneros, tuvo lugar un incidente que pudo ser de fatales consecuencias, si no hubieran intervenido varias personas que se apresuraron á evitarlo.

Hace algun tiempo que Luciana Borchas habia prometido vengarse de ciertas ofensas que le habia inferido el sugeto José Correa.

Borchas se encontró con Correa en el muelle de la calle Andes y esgrimiendo una filosa navaja le agredió sin lograr herirle. Correa trató de defenderse de su adversario, pero como no tenia armas pudo de evadirse, interviniendo varias personas y el guardia civil de facción en la calle Andes y Cerro-Largo; éste último increpó á Borchas dándole la voz de preso, á la cual respondió con palabras groseras y amenazando al guardia civil.

Varias personas, entre ellas algunas de la intimidad de Borchas, lograron sacarle la navaja que tenia en la mano, siendo conducido á la comisaría de la 4.ª seccion.

Hoy fué pasado á la Jefatura y será puesto á disposicion del señor Juez de Instrucción de primer turno doctor Lacueva Stirling.

Noticias marítimas

Los fletes

Electuáronse en Buenos Aires los siguientes contratos de fletamento:

Vapor *Chingford*, á cargar maíz en los rios para San Vicente por órdenes, á 15 chelines 9 peniques.

Vapor *Tresco*, á cargar maíz en los rios para San Vicente por órdenes á 15 chelines 6 peniques (este vapor fué fletado en la semana pasada por la especulacion al mismo precio que consignamos y fué cedido ayer á un comerciante sin utilidad ninguna.)

Poco se hizo en parciales. El vapor *Rio Negro*, de las Chargeurs Réunis, puesto á la carga para Amberes, en lugar del Havre, que es su destino ordinario, fué llenado completamente á 11 chelines, término medio entre el flete real y el que pretende la especulacion.

De viaje

El vapor *Orione* salió de Génova para este puerto el 1.º de Setiembre conduciendo 900 pasajeros y carga general.

El vapor *Sirio* saldrá de Génova para este puerto el día 15 de Setiembre.

Pasajeros

Llegados por el vapor argentino *Golconda II*:

De Buenos Aires.—1.ª clase.—H. Schaumet, María Masara, J. Candialo, María y Angela Candialo, J. Vanliger, M. Garcia, L. Bello, F. Escudero, J. Nicolini, M. Nicolini, A. Ferrello, J. Reberi, P. Delbene, S. Ferrer, A. Mainero, So. Baldasar, Carolina Delmon, J. Lopez, A. Caceres, D. Forest, M. Coro, B. Mascot, P. Demangean, M. Spinetto, María Caruchet, E. Ferrando, J. Oreste, M. Oreste, V. Pissano, J. Bardi, María Bardi, A. Gono, P. Diana, G. Saverina, J. Albanell.

De 2.ª clase.—J. Rodriguez, C. Ramer, M. Roja, J. Danier, M. Danier, E. Nava, E. Gerálde, L. Nava, María Nava, J. Garcia, D. Delino, María Delino, G. Zansen, J. Sanden, V. Fesior, A. Galvère, S. Maschin, J. Antradi, M. Antradi, P. Amrosin, J. Baruch, Y. Kincho, Jacobo y Adolfo Hall, A. Reibich, M. Braye, S. Echegaray, C. Camara, Teresa Eler, L. Horne, E. Martinez, P. Robandini, L. Guise, M. Castelli, A. Baralp, María Baralp, A. Baralp, J. Baralp, J. Rivra, T. Pitrello, M. Urdapilleta, S. Dorosino, F. Abete, María Aliete, M. Añon, D. Osvaldo, Rosa Palomino, J. Chazeichelli, C. Gomez, Luisa Blanco, J. Giordano, R. Itarala, J. Rodriguez, J. Masello, D. Musio, señora Musio, J. Musio, J. Vidal, A. Viotta, María Viotta, P. Maese, Elena Maese, R. Farba, A. Lepinosa, F. Rabo, Carme Lionetti, P. Spinelli, L. Spinelli, A. Pisse, J. Iriola, Carolina Delmon, B. Venaza, Z. Venaza, B. Adele, Josefa Bruno, A. Bruno, Rosa Anteguera, Elvira Belgrano, Z. Toloz, J. Cosini, V. Inepini, P. Palodi, J. Aguado, P. Cenetro, I. Cenetro.

—Llegados por el vapor argentino *Olympo*. De Buenos Aires.—1.ª clase.—M. Hoskod, S. Feijas, A. Feijas, S. Müller, C. Jansen, A. Fasce, capitán Bolan, S. Mensacino, D. Ferre, J. Lemeroy, A. Amare, W. Velmor, J. Yafaconi, P. Bonasco, J. M. Velor, S. Errandonea, C. Errandonea, A. Sleinhung, G. Zapiola, C. Devoto, A. Debotó, D. Bellagamba, F. Devoto, María Arona, J. Baz Raa, P. Gonzalez, Carmen Reanale, J. Canale, P. Gerristona, R. Senovich,

Luisa Perez, un menor, M. Relinli y señora, J. Portillo, M. Acosta, A. Cafara y señora, señorita Cataras, Flora Mac Copp, C. Mac Copp, J. Mendigaro, R. Etchicooy, C. Arteaga, y señora, V. Adoni, A. Portesia y señora, P. Marchall.

2.ª clase.—L. Poeti, María Berdon, L. Berdon, Rosa Bacino, M. Mañon, J. Patroni, D. Paressi, M. Chilon, J. Guillams, R. Fusno, E. Dernegia, C. Arosi, L. Pascualin, D. Saavedra, M. Esteche, M. Presano, S. Flores, B. Pelisone, P. Aguisio, L. Persin, L. Calistra, A. Lenna, P. Suverá, J. Benites, J. Narin, E. Cliper, C. Cliper, A. Jossi, A. Bocar, P. Canelles, J. Rey, J. Villo, María Fereola, A. Doneanero, J. Martinez, A. Heym, C. Mortaro, J. Quintana, A. Fernandez, P. Perez, F. Nuñez, L. Branera.

GENS TOGATA

Mucho están dando que hablar estos dias los abogados á los que no usan togata; hasta ahora siempre han sido estos los que han hecho hablar á aquellos; pero hoy los papeles se han invertido.

Es para todos lamentable lo que ocurre, y la culpa recae sobre los que, por un reparto desproporcionado é injusto de la contribucion profesional, han provocado esta revolucion de togas, de la cual surge ya la figura de un dictador, de ese dictador que se llama "el delegado de Hacienda."

Y aun son mas sensibles estas discordias entre abogados, porque de todas aquellas grandes instituciones populares, griegas y romanas, hechas en favor de los débiles y de los oprimidos, que para la formacion de una sociedad nueva nos pueden servir de modelo, la de los abogados es la única que subsiste sin perder nada del elevado carácter que desde su origen tuvo, la única que ha pasado sin desnaturalizarse á nuestras leyes y á nuestras costumbres, la única que conserva incólume su prestigio á través de las edades.

Pericles, Demóstenes y Cicerón, olvidando los principios de la justicia y de la equidad para hacer soportar á otros la parte que personalmente les corresponde en las cargas públicas, ofrecen, un espectáculo que no redunde en prestigio de la noble institucion. Así es que han contraindo una gran responsabilidad los Pericles, Demóstenes y Cicerones del día que por ese camino han entrado.

Todos los países están hoy conformes en que el prestigio de la institucion de los abogados se mantenga, y hasta se eleve, si es posible. Entre las naciones de Europa, la que mayor culto rinde al prestigio de esa institucion es Francia. Allí se han adoptado las medidas mas severas para que al tratarse de las cuestiones que suele ocasionar el ejercicio de la profesion de abogado no pueda haber nunca ni el más simple litigio, ni el menor debate sobre intereses del que practica esta profesion. Persiguiendo esa idea ha llegado Francia, en realidad, al restablecimiento de la ley *Cincia*, aquella ley romana que prohibía á los abogados cobrar honorarios por sus defensas.

Cierto es que, según el Código, tiene derecho un abogado francés, como todo ciudadano, á acudir á los tribunales en demanda de la remuneracion, que por sus servicios se le debe; pero desde aquel momento queda borrado su nombre de la lista de los abogados en ejercicio, y el que tal ha hecho no puede volver á ejercer ya nunca su profesion. Los reglamentos del *barreau* son inexorables en este punto. Tambien es borrado el nombre del que lleva á cabo cualquier acto de comercio y aún el del que firma un pagaré.

Quiere Francia volver á aquella época en que el ejercicio de la abogacia confundíase con el del patronato: *patroni ni causarum causidici advocati*. Así es que los abogados en Francia no cobran honorarios. Tienen que contentarse con la provision de fondos que al comenzar un litigio constituye el cliente ó con lo que éste les envía después del pleito, como muestra de gratitud y en calidad de regalo.

Por tanto, se comprende que, á pesar de la riqueza inmensa de Francia, y á pesar de tener esa República doble número de habitantes (y algo mas) que España, no haya allí tantos abogados millonarios como hay entre nosotros.

Inglaterra, tan ceremoniosa en todo lo que toca á la justicia, realza á su manera el prestigio de sus abogados. Ademas de la toga, que en toda la parte occidental del continente, conservamos todavía, los abogados ingleses llevan una peluca blanca rizada, que les hace en extremo respetables á los ojos del pueblo británico. En Inglaterra acuden á las vistas de los litigios tres abogados en representacion de cada litigante, uno de ellos es el *consultor*, otro el *orador*, otro el *secretario del pleito*, ó sea el que tiene y conoce, hoja por hoja, línea por línea, el expediente. Cuando son varias las partes interesadas en un mismo pleito, el personal que las representa resulta bastante numeroso y las costas suben á cantidades muy crecidas. Llamado, cierta vez, como abogado español ante un tribunal de Inglaterra, en un asunto muy complicado, recuerdo que fuimos tantos los que allí nos reunimos, entra abogados y procuradores, que llenamos casi toda la sala de la audiencia, y aquello parecia una asamblea deliberante.

En Rusia los abogados no usan toga; informan de frac, vestidos de toda etiqueta. No puede nadie en Rusia acudir á ningún acto oficial, por solemne que este sea, con traje mas ceremonioso que el que se le exige para ir á presentarse al czar. Como los abogados son recibidos de frac por el soberano, de frac deben acudir á informar ante los tribunales. En Rusia he podido observar de cerca la sencillez extrema de aquellos procedimientos. La justicia rusa muéstrase despojada de todo aparato. Sobre la mesa del Tribunal están las leyes usuales, y el juez invita al litigante ó al acusado á que le lean ellos mismos el texto legal que en su favor invocan. Después, el abogado, con suma brevedad, cita sus textos y expone sus razones.

Los abogados en Rusia gozan igualmente de gran consideracion; cobran honorarios, relativamente modestos, comparados con los de los médicos. Alguen por allí echa de menos en los abogados rusos el ropaje imponente que los de otros países estilan; pero los hace respetable su probidad y su saber.

Después de todo, no hay toga que mas honre y enaltece.

Ernesto Garcia Ladecese.

Madrid, Agosto 10.

"English Humour"

Me ocurre hoy con el espacio de que dispongo lo que á Guerrita con su pelo... Tengo muy poco que desperdiciar!

La antigua y conocida pterá cómica intitulada *Marinos en tierra*, acaba de tener su segunda parte, bastante cómica tambien, en el puerto de Barcelona. Regalo el asunto y el título al autorcete que les quiera utilizar. *Toreros á bordo*.

Se ha dado (preguntará el lector para quien sea nueva la noticia), se ha dado alguna becerrada en algún barco? ¿Ha entrado la cuadrilla del Guerrita al abordaje en algún acorazado inglés?

Al contrario: el abordaje ha sido el propio Guerrita.

Y ¿con qué fieras intenciones?

Atortunadamente para el honor español y para la vergüenza torera, el inclito diestro cordobés se ha defendido... como Navarro ó Caste llano panza arriba.

(Fijarse bien en las mayúsculas, que no aludo á las regiones, sino á los ministros).

"Hagamos historia" á falta de otra cosa que hacer.

Rafael II visitaba anteayer la escuadra inglesa, que está en *Verona de barceloneo*, como me decía anoche—por decir de veraneo en *Barcelona*—cierto aturdido sugeto que tambien me recomendaba en otra ocasion que votase á *Don Carlos Cast*, *madridito por Cándid*.

Los oficiales de no sé cuál acorazado al enterarse de la visita de Guerrita, hiciéronse presentar en seguida al que es por doble concepto el Rafael II de nuestro imperio artístico: primero, por ser el sucesor inmediato y glorioso del callita Legartijo; y después, porque es un segundo Rafael Calvo, en cuanto artista de grandes y gallardas facultades, en cuanto Rafael de nombre, y en cuanto calvo de sueldidad.

La solemnisima calvicie de Guerrita no detuvo á los súbditos de *Her Gracioso Majesty* en la mas graciosa peticion que es posible hacer á una majestad torera.

—¿Nos daría usted, como recuerdo de su vi-

sita y de su per-

leta?...

—Que te co-

deria el de Co-

tranza, pídemela.

Una finca, si-

británica igno-

—y de la colet-

dir la libra de

gió el judío Shi-

Los ingleses

ser la primera

sero de poco pe-

do en semejan-

os digo, amadi-

tro cosas igual-

grar en este p-

Y son:

1.ª Poner

2.ª Poner

3.ª Poner

4.ª Poner

—Vaya con e-

mi que es supe-

don de quier-

quien es, y é-

Pero si es q-

no le va en zag-

española no ca-

gun Cervante-

Guerrita (co-

el pelo, ni en e-

Se excusó d-

—fuese humo-

luta buena té-

ra un torero q-

de contar por

la trenza de si-

que el drama

ese título.

Y díz que

turalmente—

doctor Ezque-

Mal hecho,

le diga que de

Ya se cono-

ser de las de

cambio, como

de la tauroma-

(Por serio e-

pillar como el

Rafael, des-

cuadra ingles-

dores de cabal-

la Gloria de l-

tido la frase

quiere compr-

sicion.

—Este ped-

bio de otro q-

—¿Cuál e-

—Gibralt-

Así como s-

Guerrita deb-

de su coleta y

vamos al dec-

el salmon de

cedido arago-

Pero, al fi-

rrita les cant-

God save the

porque para

bre, ¿cuál es

insignia, em

dignidad?

Después d-

mostrado an-

nos el parab-

anclado la es-

Toledo y el

Si hubiera-

con las mism-

glado el señ-

nuestros fue-

—Dirijan-

dal, que tien-

Cánovas, qu-

ce: ó al bigo-

dar y vende-

ble; ó á Teja-

pelo de sus

galará una s-

que lo encan-

El verdad-

Granjeria; p-

bordo del ag-

elevada técn-

nal.

Estaba ais-

diodia por el

ñedos.

Las espac-

con frescos

glo XVIII,

pero bastab-

propietarios,

sos sexagen-

la época de

currir allí c-

inviernos.

Para los a-

mas alegre

Pero no o-

dé Balmont,

veinte años,

su mas tierr-

Después

cuatro años

dos herman-

laron en la

monótona,

faenas dome-

Su única

rante el ver-

vuelta al p-

tantos países

máquina y v-

ra pesadum-

Condolían-

ventud se co-

miento, y lo-

Dios y á los

so imprevist-

de su existe-

Al fin oyó

Ginebra obl-

tarse por o-

imitacion de

el uno sin el

haciendo así

cas.

Así, pues

haber hecho

Margarita y

ren de la Gr-

quetes y de

desaparecie-

necy.

Solas y d-

tieron palme-

para invent-

les patente

no encontra-

dia, empeza-

tad.

Mientras

templando

aida sda. 923 a. —Telefon: La Uraguaya sda.
re 723. 1945-1946.

alla Mission 52, au 450 de Mayo y Curro.
1945-1946.

[illegible]